

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año V.

Murcia 9 de Julio de 1893.

Núm. 168.

Suscripción: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-trajeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración
MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

El domingo estuvo el paseo de Florida Blanca concurridísimo.

Las caras bonitas veíanse por derecha é izquierda de la alameda.

No quiero decir con esto que no había feas; porque dos mujeres ví que más que mujeres parecían una garrapinera picada.

Ví á una señorita con un vestido de tantos colorines que me creí que sería el arco iris.

Cuando me dió gusto ver á dicha señorita, fué cuando la banda de la Misericordia ejecutaba aquello de

«Ya de la noche el manto del sol apaga los resplandores» etc etc.

Con tanto gusto lo oía que se quedó con la boca abierta.

Si hubiese tenido una macoca, se la traga, vaya, que se la traga.

Otra señorita, que se llama Julia, estaba en un extremo del paseo hablando con su novio.

La bella Julia parecía una lechuza con calenturas tifoideas.

¿Y el novio?

Este era el vivo retrato de un perro callejero de los que pasan más hambre que un maestro de escuela.

A estos jóvenes que tienen novia les llamo esqueletos de amor.

Estos debían tomar el chocolate de Matías López, para engordar.

El enamorado que á los tres meses de relaciones se queda como un fideo, es que no le prueba el chocolate, y si por el contrario engorda, es señal clara y evidente de que el chocolate de amor hace prodigios.

A un matrimonio conozco que lo toma en vaso, y sin embargo, parecen dos alcuza viejas.

Este es por tomarlo con exceso.

En cambio, yo no lo tomo y estoy tan gordo y tan guapo.

¿Se rien ustedes por qué he dicho guapo? Y si lo soy ¿por qué he de ocultarlo? Lo mismo que si me gustara morderme las uñas, lo diría, yo soy muy claro.



—Tu y yo nos bañaremos delante de tu papá.

—Joaquinito, ten cuidado, no me la vayas ahogar.

Y sinó que lo diga una vecina mía que siempre que la veo en el balcon la digo: ¡Monísima! y sin embargo no me hace caso, y eso que la digo la verdad.

Y el decirle monísima no es porque sea fea; es guapa, muy guapa.

En cambio tengo otra que es más fea que el gato de mi casa, y eso que el pobrecito es tuerto y manco.

Ya ven ustedes que sé juzgar: la una es guapa y la otra es fea, muy fea y yo soy bastante guapo aunque me esté mal el decirlo.

Creo que soy modesto, porque también soy un buen mozo y sin embargo no lo digo.

Tan buen mozo, que ayer, estando paseándome por la plaza de los Gatos, me vió un perro de aguas que iba acompañado de una perrita de idem y exclamó:

—¡Guau! ¡guau!

Como queriéndome decir:

—¡Guapo! ¡guapo!

Ya ven, hasta los animales reconocen lo bueno.

CLARO-OBSURO.



A LA ENCANTADORA SEÑORITA
D.^a CARMEN MORENO HERNANDEZ.

Blanca es tu cara cual la pura nieve;
Negros tus ojos de brillante luz;
Rubios son tus cabellos como al oro
Del más puro que existe en el Perú.

Es como un juncón tu delgado talle,
Son tus miradas la expresión más viva;
Es tan dulce tu acento, que se apaga
El débil golpe de mi pobre lira.

MIGUEL SANCHEZ MALVASTRE.

CONCURSO

En vista de las encontradas opiniones que tienen unos feos suscriptores, según se ha observado en los números anteriores, defendiendo con todas sus fuerzas la preponderancia de la morena sobre la rubia, algunos, y otros por el contrario proclaman la belleza predominante solo en el tipo rubio; nosotros, para que cada cual pueda emitir libremente su opinión, abrimos este concurso, para ver entre nuestros suscriptores, cual es el tipo más simpático, bajo las siguientes condiciones:

1.^a Toda contestación no excederá de una cuartilla de papel.

2.^a Las contestaciones se publicarán en caso de no ser alusivas á determinada persona y que no sean contrarias á la moral.

3.^a El concurso se cerrará despues de publicados 5 números, incluyendo el presente.

4.^a Cada contestación deberá ir acompañada del nombre y apellido del autor.

5.^a y última. El concurso queda abierto desde el presente número, bajo el epígrafe:

¿Que tipos gustan más, las morenas ó las rubias?

La rubia es el simbolismo de la dulzura, del candor, de la pureza. Mil ejemplos se nos ocurren en el lenguaje para ensalzar las bellas cualidades de estas simpáticas mujeres, diciendo únicamente en pró de mi afirmación, que prefiero una sola rubia, más que veinte morenas.

SIMON TORRES.

